



Consuelo Ordóñez junto con el premiado Martín Alonso. EFE

Covite denuncia la «impunidad» de los «beneficiarios de la estrategia del terror»

El colectivo de víctimas entrega en San Sebastián su XX Premio Internacional al intelectual Martín Alonso

A. MUÑOZ / I. F. DE LUCIO

Diez años después del fin de la violencia de ETA, el colectivo de víctimas del terrorismo, Covite, denunció ayer que «quienes dirigieron esta gigantesca estrategia de terror sistemático y selectivo» de ETA «se han visto beneficiados de un marco de impunidad que nadie se atreve a cuestionar». Por eso, su presidenta, Consuelo Ordóñez, aseguró que seguirán exigiendo «la condena del pasado» por parte de la banda y «su entorno político».

Estas declaraciones se produjeron en la entrega del XX Premio Internacional que Covite entregó en el palacio de Miramar de San Sebastián al profesor de Filosofía y doctor en Ciencias Políticas Martín Alonso. En el acto, también homenajearon a los recientemente fallecidos Joseba Arregi y Mikel Azurmendi. En este contexto, Ordóñez censuró que el

Alonso censuró que «los presos que no se han reabilitado ocupan mucho más espacio que las víctimas»

«daño social y político provocado por parte de ETA a toda la sociedad y a nuestro Estado de Derecho está pendiente de ser asumido y condenado por sus responsables, que tienen nombres y apellidos y son los dirigentes de la izquierda abertzale».

«Relatos edulcorados»

También dirigió sus críticas contra Arnaldo Otegi, «un personaje que nos tiene muy acostumbrados a esa retorsión del lenguaje que tan bien analiza Martín Alonso, para que parezca que dice algo moralmente aceptable cuando, en realidad, sus palabras son pura retórica para evitar ir al fondo de la cuestión: condenar el terrorismo de ETA y desmarcarse del fanatismo y del proyecto político totalitario y excluyente que legitimó el terrorismo durante tantas décadas».

Por su parte, Alonso destacó en su discurso la «calidad moral» de las víctimas de ETA. «La presencia de las víctimas tiene una primera impresión reparadora», dijo, porque «significa recuperar la voz de los muertos, que impide al mismo tiempo reescribir la historia con relatos edulcorados».

El profesor lamentó también que «los presos que no se han rehabilitado y las personas que se ocupan de ellos ocupan mucho más espacio que las víctimas y las asociaciones que las representan». De ahí que reivindicase más visibilidad para todos los damnificados por el terrorismo.